



El domingo de la Divina Misericordia es una adición reciente al calendario de la Iglesia, y tiene vínculos tanto con la revelación privada como con la Biblia.

Millones de personas esperan y les emociona profundamente por este día.

¿Qué es, y por qué es tan importante para ellos?

Aquí hay 9 cosas es bueno que sepas sobre este día.

1. ¿Qué es el Domingo de la Divina Misericordia?

El Domingo de la Divina Misericordia se celebra el segundo domingo de Pascua. Se basa en las revelaciones privadas de Santa Faustina Kowalska, que recomendaba una devoción particular a la Divina Misericordia.

También tiene vínculos con la Biblia y las lecturas de este día.

2. ¿Cuándo se hizo parte del calendario de la Iglesia?

En el año 2000, el Papa Juan Pablo II canonizó a Santa Faustina y durante la ceremonia declaró:

Es importante entonces que aceptemos todo el mensaje que nos llega de la Palabra de Dios en este Segundo Domingo de Pascua, que a partir de ahora en toda la Iglesia se llamará «Domingo de la Divina Misericordia».

En las diversas lecturas, la liturgia parece indicar el camino de la misericordia que, al mismo tiempo que se restablece la relación de cada persona con Dios, crea también nuevas relaciones de solidaridad fraterna entre los hombres [Homilía, 30 de abril de 2000].

3. Si esto se basa en una revelación privada, ¿por qué está en el calendario

de la Iglesia?

En su comentario teológico sobre los mensajes de Fátima, el entonces cardenal Joseph Ratzinger escribió:

Podríamos añadir que las revelaciones privadas a menudo surgen de la piedad popular y dejan su sello en ella, dándole un nuevo impulso y abriendo el camino para nuevas formas de la misma.

No se excluye que tengan efecto incluso en la liturgia, como vemos por ejemplo en las fiestas de Corpus Christi y del Sagrado Corazón de Jesús.

Desde un punto de vista, la relación entre la Revelación y las revelaciones privadas aparece en la relación entre la liturgia y la piedad popular: La liturgia es el criterio, es la forma viva de la Iglesia en su conjunto, alimentada directamente por el Evangelio.

La piedad popular es un signo de que la fe está esparciendo sus raíces en el corazón de un pueblo de tal manera que llega a la vida cotidiana. La religiosidad popular es el primer y fundamental modo de «inculturación» de la fe. Si bien siempre debe tomar su dirección y dirección de la liturgia, a su vez enriquece la fe mediante la participación del corazón.

4. ¿Qué hace la Iglesia para alentar la celebración de la devoción a la Divina Misericordia en este día?

Entre otras cosas, ofrece una indulgencia plenaria:

Para asegurar que los fieles observaran este día con intensa devoción, el Sumo Pontífice (Juan Pablo II) estableció que este domingo se enriquece con una indulgencia plenaria, como se explicará más adelante, para que los fieles reciban en abundancia el regalo De la consolación del Espíritu Santo.

De esta manera, pueden fomentar un creciente amor a Dios y al prójimo, y después de haber obtenido el perdón de Dios, ellos a su vez pueden ser persuadidos a mostrar un pronto perdón a sus hermanos y hermanas. . . .

Una indulgencia plenaria, otorgada bajo las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice) a los fieles que, en el segundo domingo de Pascua o Domingo de la Divina Misericordia, en cualquier iglesia o capilla, en un espíritu que está completamente separado del afecto por un pecado, incluso un pecado venial, participa en las oraciones y devociones celebradas en honor a la Divina Misericordia, o que en presencia del Santísimo Sacramento expuesto o reservado en el tabernáculo, recita el Padre Nuestro y el Credo,

añadiendo una devota oración al misericordioso Señor Jesús (por ejemplo, «Jesús Misericordioso, ¡confío en ti!»).

5. ¿Cuál es la imagen de la Divina Misericordia?

La imagen de la Divina Misericordia es una representación de Jesús basada en una visión que tuvo Santa Faustina en 1931. Ha habido una serie de pinturas hechas de esta imagen. El original, aunque no el más popular hoy en día, se muestra a continuación:



Una explicación breve de la imagen es:

Jesús se muestra en la mayoría de las versiones elevando su mano derecha en señal de bendición, y apuntando con su mano izquierda sobre su pecho del cual fluyen dos rayos: uno rojo y otro blanco (translúcido).

Las representaciones contienen a menudo el mensaje «Jesús, yo confío en ti!»

Los rayos que emanan tienen un significado simbólico: rojo para la sangre de Jesús (que es la Vida de las almas), y blanco para el agua (que justifica las almas) (de Diario - 299). Toda la imagen es un símbolo de la caridad, el perdón y el amor de Dios, conocida como la «Fuente de la Misericordia».

Según el diario de Santa Faustina, la imagen se basa en su visión de 1931 de Jesús.

6. ¿Qué es la Coronilla de la Divina Misericordia?

La Coronilla de la Divina Misericordia es un conjunto de oraciones utilizadas como parte de la devoción de la Divina Misericordia.

Se suele decir usando un conjunto estándar de cuentas de Rosario, a menudo a las 3 pm (el tiempo de la muerte de Jesús), pero con un conjunto diferente de oraciones que las usadas en el Rosario Mariano.

7. ¿Cómo está relacionada la devoción de la Divina Misericordia con las lecturas de las Escrituras para el Segundo Domingo de Pascua?

La imagen de la Divina Misericordia representa a Jesús en el momento en que aparece a los discípulos en el Cenáculo, después de la Resurrección, cuando les da poder para perdonar o retener pecados.

Este momento está registrado en Juan 20, 19-31, que es la lectura del Evangelio para este domingo en los tres ciclos litúrgicos del domingo anual (A, B y C).

Esta lectura se hace en este día porque incluye la aparición de Jesús al apóstol Tomás (en la que Jesús lo invita a tocar sus heridas). Este acontecimiento ocurrió el octavo día después de la Resurrección (Juan 20,26), y así se usa en la liturgia ocho días después de Pascua.

(También, sin embargo, incluye la aparición de Jesús a los discípulos en la tarde de Pascua, una semana antes, en la que les concedió la autoridad de perdonar o retener pecados).

8. ¿Cómo permitió Jesús a los apóstoles perdonar o retener pecados?

Esta parte del texto dice:

«Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.” Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» (Juan 20,21-23)

Él les dio así una autoridad especial con el Espíritu Santo para perdonar o retener pecados.

9. ¿Cómo se relaciona esto con el Sacramento de la confesión?

Se relaciona directamente con el Sacramento. Jesús capacitó a los apóstoles (y sus sucesores en el ministerio) con el Espíritu Santo para perdonar o retener (no perdonar) los pecados.

Debido a que están facultados con el Espíritu de Dios para hacer esto, su administración del perdón es eficaz - realmente elimina el pecado en lugar de ser solo un símbolo de perdón de una persona que ya cree que lo ha obtenido.

Debido a que son instruidos a perdonar o retener, deben discernir qué deben hacer. Esto significa que necesitan conocer el pecado y discernir si realmente estamos arrepentidos de ello. Como resultado, debemos contarles acerca del pecado y nuestro arrepentimiento por ello.

Y los Padres de la Iglesia entendían que los ministros de Cristo tenían este poder.

Este artículo fue publicado originalmente por nuestros [aliados](#) y amigos:

